

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Desde Madrid

PAX..

No hay quien nos gane en el deseo de que impere la paz social. No queremos huelgas, ni «lock-outs», ni motines, ni revoluciones, porque no queremos que el odio y la violencia diriman lo que pueden y deben resolver el amor y la justicia. Con el amor de «La Ciudad alegre y confiada» pensamos que cuando el amor no sienta a la justicia en su trono, el odio la sustituye con la venganza, porque el trono de la justicia no puede estar vacío, es como el sol: si su luz y su calor le faltaran al mundo, para no perder de frío el mundo entero ardería en incendios de hogueras.

Siempre nos llegan al alma las discordias sociales, pero más, si cabe, en estos días de ternuras, de recuerdos, de efusiones y de paz. Pero las discordias existen, porque no calienta el corazón de los hombres el amor de Dios, daño innumerable que ha traído a la sociedad los filósofos y los sofistas de la duda de la negación y de la rebeldía: todos los que han pretendido pagar las luces del cielo y convertir en pavoroso cráter la tierra.

En eso está todo. Porque no se cree ni se espera, ni se ama; y allí donde no florece el amor tiene su más formidable imperio el egoísmo. No se piensa ya en la vida buena, en la vida honrada y cristiana, se piensa y con vehemencia no igualada se persigue, la buena vida. Y esta buena vida es, como dice el personaje de la comedia antes citada, atesorar dinero, atesorar y nada más que atesorar; y ese dinero, el ansia de poseerlo, es ruina y es pobreza. Los capitalistas que todo lo quieren y los obreros que todo lo ambicionan luchan tratando de realizar el mismo ideal y las injusticias de entrambos traen la lucha social, el hambre, la miseria, la revolución...

Si unos y otros pusieran sus ojos en el portal de Babilonia; si unos y otros se dejaran tamar del amor cristiano y aspiraran a ser en el pensamiento y en la acción hombres «de buena voluntad», habría pobreza pero no tristeza en los hogares, no rezumaría la ira de los corazones, ni un haracón de pasiones rencorosas agrediría las almas. Hombres de buena voluntad mereceríamos todos que de nuevo se desgasgaran los cielos y bañaran la tierra las inebriadas claridades de ellos y los ángeles entonasen el himno a la paz...

M. Peñafor.

De Sociedad

Los que viajan

De Madrid ha venido el estudiante Rafael de La Cerda.

También se encuentra en esta ciudad las vacaciones de Pascua el joven don Ramón Pongat.

De Orihuela ha venido los Marqués de Arceva y sus pequeñas hijas.

De Melilla el capitán de Artillería don Luis Sierra.

De San Fernando el alumno de la Escuela Naval don Emilio Briones.

Notas varias

Ha sido destinado a esta Administración de Correos, una vez restablecida del accidente que en Madrid sufrió, el joven oficial de Correos, paisano nuestro, don Juan Bernal Sánchez.

De Re Musical

A VUELA PLUMA

(Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad)

¡Diplomática mañan! Ambiente otoñal en esa coquetona esplanada del muelle de Alfonso XII. Los baques de guerra surtos en el puerto lucen su engalanado para asociarse a los homenajes que a la belleza de nuestra Soberana la Reina se dedican en su fiesta cosmética. Hunden los aires los estampidos del cañón, con sus salvos de ordenanza y a punto de 12 comienza el programa musical que ha de ejecutar 4- tantas veces laureada banda de Infantería de Marina.

Quiéso sería decir el cariño, el afecto íntimo que a esa agrupación tiene el cronista. En esa banda, algo consuetudinaria con él; sus triunfos como propios los estimó siempre este saudo-crítico; sus fracasos los llora, añorando épocas de pasado esplendor.

Penoso oficio el de crítico y más cuando arrostrando esojos, dictados inclusivo, ha de expresar su sentir sincero, aun flagelando sus propias carnes. ¿Pero es que la crítica solo ha de emplear la lisonja y el ditirambo injusto? No, esto jamás: sería de no servilismo que envilecería la pluma, tal vez equivocada pero honrada siempre, del que escribe, para comunicar sus impresiones al público.

En esta penosidad del oficio (cuán grande es la satisfacción, al coincidir con el soberano Juez, con el público que aplaude, silba o silba la obra artística que se le sirve para su recreo y para su insuperable juicio.

Y vienen todos estos prolegómenos para decir, que con ansia deseábamos la tan anunciada reaparición de esa banda ante el público, después de un largo interregno y esa benemérita banda se presentó ante todos como siempre, correcta, afanada, haciendo alardes de ejecución; pero no llegó al alma de la gente; fué escuchada con el agrado de siempre, pero ni levantó murmullos de admiración, ni caló el ambiente para hacer resurgir el entusiástico aplauso de otras veces. ¿Porqué?

Bien sencillo: lo modesto, lo incolore, lo insulso del programa escogido: El más desafortunado programa del *«Insigne Maestro Rigo; un caprichito japonés; algo de Sorrao; el Fox-Trot del Príncipe Carnaval»*, página negra que nada añadió a la reputación del autor del himno de la exposición de Valencia, en ese Fox-trot incoherente y pueril echamos de menos el antipático Ochoa Ben de los cabarets. Y como obra de fuerza del programa, una selección de *«Aida» de Verdi; «Aida»* no tiene dificultades de ejecución, no es esa obra un «Otello», en su técnica moderna, no hay en la melodía de la primera etapa del autor de la «Traviata», en toda su ejecución de matices esencialmente italianos fué «Aida» una obra ocasional de ambiente, de ritmo y melodía local y aun en esa obra, clou del programa, obra que siempre se oye con agrado al público permitiendo imposible.

Es fácil decir que un programa bueno, no que un programa malo, sino que un programa lleno de dificultades de ejecución, al con estridencias Wagnerianas, ni con exquisiteces de Mozart, ni divinidades de Beethoven, sino con páginas tan ostentadas, como las del gran Chapí, las de Bretón, las de Vives, las de Guanduzaga, las de Fernández-Osallero y tantos otros autores nacionales, y de lo que hay en el archivo de esa banda,

pero quedó allí en reserva, cubierto con el glorioso polvo de los aplausos que en otras actuaciones escuchó esa benemérita agrupación musical.

Corolario obligado de estos ligeros comentarios es un consejo que este cronista da al distinguido Maestro Oliver: Reproduzca el repertorio entero que tiene esa banda, sin pensar si se ejecutó López o Gómez; las obras de los grandes Maestros, se han de dar a conocer al público constantemente; esa es la labor cultural que les está encomendada a todas las agrupaciones musicales y cada Maestro puede matizarlas e interpretarlas según su leal saber y entender; Madrid estaríamos, sino habríamos de escuchar más ciertas obras clásicas, ciertas obras de resaca universal o nacional, con esta o aquella agrupación musical, porque ya las dirigió otro Maestro!

Convengamos en que el programa de esta mañana, fué puerilísimo y he ahí el motivo del silencio del público, hasta en la terminación del Fox-trot orgañillero, del Príncipe Carnaval.

Véstrase a aquellos tiempos del mismo Maestro Oliver, en los que recibía ovaciones, ejecutando a Grieg, Mendelssohn, Beethoven y hasta a Pucchini y León Caballo y esperamos confiadamente que en la próxima audición escucharemos un programa digno de los talentos musicales del Maestro Oliver y de la laureada banda que dirige.

J. de Gallinoga.

25-12-1924

XVI ANIVERSARIO
LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA
Doña Florentina Pedreño y Deu
de Aznar
falleció el día 28 de Diciembre de 1906
R I P
Las misas de la Imperatriz que se celebrarán el día 29 a las once en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen se aplicarán en sufragio del alma de tan virtuosa señora.

González, Zamel, Mir, Martínez, Navarro y Ouesta.

Señoritas de García Díaz, Braquehala, Castil o, León, Huertas, Terry, Molero, Butigieg, Ba, Cantó, García Aldave, Rodríguez Belza, Montojo, Carmona, Arnan, Portela, Eucámez, Lombardero, Martínez Doménech, Ouesta, Wandosell, Hidalgo, Gaztambide, Fajardo, Campoy, Ochoa, Roig, Adonar, Beltrí, Camiso, Vives, Hernández, Augusto, Sabirana, García del Real, Morell, Gótenrath y Urruti.

zález Quintero, quién pronunció breves palabras de elogio y felicitación por el resultado de la fiesta náutica, congratulándose del fomento que va adquiriendo este saludable sport. El respetable general entregó la Copa al señor Olmos e impuso las Medallas de plata, regalo de la Liga Marítima Española, a los remeros.

La Junta Directiva del Club obsequió luego espléndidamente a las autoridades y a los vencedores en las regatas.

Después se organizó una merienda en los salones, que se vieron muy animados recordando entre las señoras y señoritas a las de González Quintero, Cal, Delgado, León, Martín Doménech, Díaz Ouesta, Urruti, Ouesta, Portela, Gaztambide, Braquehala, Navia Osoyo, Girón, Vives, Hernández Mayayo, Wandosell, Montojo, La Cerda, Soler, Gótenrath, Fricke y Ochoa.

Tan agradable velada se prolongó hasta las ocho de la noche, deseando todos que estas fiestas se repitan con más frecuencia, pues resultan muy animadas y de muy buen gusto.

Para el día primero de año, prepara otro original festival el Club, del que ya daremos detalles.

Las regatas de Navidad

En la tarde del domingo se celebraron en nuestro puerto las anunciadas Regatas de Navidad, que por vez primera desde la fundación de este Club de Regatas ha organizado en entusiasta Secretario don José Moncada Moreno, alma de este resurgimiento del sport náutico.

Aunque la tarde estaba desapacible asistió numerosa concurrencia, presidiendo el Jurado el Exmo. señor Comandante General del Arsenal don José González Quintero, que ostentaba también la representación del Capitán General del Departamento que se halla de riguroso luto, y el Comandante de Marina don Antonio Qui.

Las primeras regatas fueron de canots de remo de dos remeros y timonel con un recorrido de 1.000 metros, tomando parte los canots «Monroy» y «Roaldán» patrocinados por los señores Poblet y La Cerda, haciendo ambos una bonita regata y llegando al mismo tiempo a la meta, siendo muy aplaudidos los remeros.

Después se celebró el Campeonato de Navidad, corriéndose en primera prueba la hermosa Copa que hemos visto estos días en el escaparate del señor Llagostera. Fué esta la regata más interesante no solo por la importancia de los premios que se disputaban sino por lo bien entrenada que estaban las tripulaciones, que eran patrocinadas por don Juan de La Cerda y don Eduardo Olmos Wandosell.

Obtuvo el premio la canoa «Peral» patrona señor Olmos, y remeros señores Delgado, Verdugo, Blanco, Montojo, Alcaras y Aparibio, los cuales fueron ovacionados por la concurrencia.

Terminadas las regatas en las que actuó don Juan de recorrido, don Luis Cabreizo, se celebró en el salón la entrega e imposición de premios, a los vencedores, cuyo acto llevó a cabo con toda solemnidad el dignísimo Comandante General del Arsenal señor Gen-

Amalio Pérez Plaza
MEMBRO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas
Consulta de Medicina general
de 12 a 1 y de 3 a 6
Casa de Martínez (Dentro del Ayuntamiento) 2º y 3º planta
teléfono 74111

Información de Marina

Varias noticias
Se nombra segundo Comandante del transporte «Almirante Lobo» al Teniente de Navio don Manuel Durán y Búrda, en relevo del oficial de igual empleo don Enrique Navarro y Margati, que pasa a otro destino.

Se dispone que el alférez de navío don Antonio Amudó y Rodríguez desembarque del transporte de guerra «Almirante Lobo» y pase destinado de segundo Comandante del guardacosta «Telada», en relevo del oficial de igual empleo don Luis Jaquero y Bernal Sánchez, que solicita licencia por enfermedad.

Café CORDIAL MATIER
Conforta y estimula el apetito.
Quien lo prueba lo prefiere por sus excelentes propiedades.